

DISCURSO DEL SECRETARIO DE ESTADO JUAN CARLOS MOLINA

**SECRETARÍA DE PROGRAMACIÓN PARA LA PREVENCIÓN DE LA
DROGADICCIÓN Y LA LUCHA CONTRA EL NARCOTRÁFICO
(SEDRONAR)**

Debate Temático de Alto Nivel - Camino a la UNGASS 2016

Organización de las Naciones Unidas, Nueva York, 7 de mayo de 2015

PLEASE CHECK AGAINST DELIVERY

Señoras y Señores,

Es para mí un verdadero honor representar a la República Argentina, en ocasión de este debate de alto nivel.

Necesitamos hacer una evaluación honesta y sincera, sin prescindir de ningún tipo de ayuda, sobre los avances y retrocesos, logros y fracasos, desafíos y obstáculos para conseguirlos, en el marco de las políticas mundiales sobre drogas en la actualidad.

Es importante estar todos para hacerlo, el tema que nos convoca no puede seguir cobrándose vidas ni exponer a situaciones de vulnerabilidad a los sujetos.

Una forma de hacerlo es a través de la ampliación de la base de participación y consulta para la identificación de la magnitud y características del problema mundial de las drogas en la actualidad, tanto sus causas como sus consecuencias, despojándonos de chapas y cargos, propiciando y fomentando el aporte de todos los organismos, organizaciones, instituciones, comunidades, agrupaciones, académicos, científicos, usuarios de drogas y otros grupos vulnerables, en este proceso no puede quedar nadie afuera.

Señoras y Señores,

Pasaron más de 15 años desde la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas cuando insistimos en proponernos eliminar o reducir considerablemente la oferta y la demanda ilícita de sustancias y productos en sus diferentes etapas, incluido el desvío de precursores, al tiempo que se intenta asegurar su disponibilidad para fines medicinales y científicos.

Para conseguirlo, destinamos muchos recursos y esfuerzo, y no le estamos encontrando la vuelta, pareciera que los resultados a los que arribamos al día de

hoy no son buenos, aún teniendo en cuenta los grandes avances que en algunos casos se han logrado en determinados países o regiones."Llevamos 50 años reprimiendo y el narcotráfico se mata de risa" diría el Pepe Mujica, ex Presidente de Uruguay.

Y creo que no le encontramos la vuelta porque no miramos o no queremos mirar donde está el verdadero problema. Lo expresó con claridad la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la última cumbre de Las Américas: *"deberíamos abordar y deberían abordar fundamentalmente los países que más consumen droga este problema, que no son justamente los países que la producen, y fundamentalmente también, el nudo de la cuestión: el financiamiento. ¿En dónde se lava el dinero del narcotráfico? ¿En los bancos de los países que la producen o en los bancos de los países desarrollados y los paraísos fiscales que pertenecen a los países desarrollados? si no se aborda ese problema no hay solución para el narcotráfico. De la misma manera y con el mismo ahínco que se investiga y se sigue el financiamiento del terrorismo internacional, se debe también seguir el financiamiento y el camino de dónde va el dinero de los cárteles de la droga. Si no se aborda desde ese punto de vista, vamos a tener 20.000 cumbres, y lo que es peor, los países emergentes van a quedar con los muertos y con las armas que también producen los países desarrollados.*

Fíjense qué contradicción: con la droga y el dinero se quedan los países desarrollados; con los muertos y las armas, los pobres de América latina."

Entonces es prioritario discutir la actualidad y el futuro de las políticas mundiales sobre drogas, pero no podemos hacerlo solo pensando en el corto plazo y la oportunidad que nos plantea la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas del próximo año. Hacerlo nos ubicaría en una posición efectista que posiblemente nos inmovilice hasta que nuevamente en 2019 podamos encontrarnos en la siguiente UNGASS.

Nos encontramos en una coyuntura propicia para impulsar cambios en el estado actual del tema, pero no podemos perder de vista el mediano plazo. Es importante que nos planteemos objetivos realizables, pero no por eso, bajemos la vara. Debamos, discutamos, analicemos, caractericemos pero también pongámonos de acuerdo y decidamos, vayamos por el máximo posible.

Señoras y Señores,

Promovamos, apoyemos, estimulemos la búsqueda de nuevos y variados enfoques para abordar el problema mundial de las drogas en los niveles regionales, nacionales y locales.

Se trate de acciones concretas:

- que aborden de manera diferenciada los distintos eslabones de la cadena, combatiendo al narcotráfico y al lavado de dinero con medidas duras e

implementando medidas de no criminalización de los consumidores de drogas que, estigmatizan y segregan a poblaciones vulnerables;

- que establezcan medidas alternativas a las penas de cárcel y proporcionalidad de las penas;
- que incluyan estrategias de reducción de daños;
- que establezcan nuevas medidas de fiscalización y reclasificación de sustancias;
- que regulen los mercados de estupefacientes, entre otras.

Todo esto, sin perder de vista la preeminencia de los Instrumentos Internacionales sobre Derechos Humanos, que resguardan y velan por el pleno goce de los derechos consagrados de los sujetos.

El desarrollo humano con inclusión no es compatible con estigmatización, vulneraciones de derechos, avasallamiento de libertades individuales, ni criminalización.

Quisiera hacer dos breves consideraciones mas:

La primera: El narcotráfico cobra vidas, proyectos, sueños, pueblos, se mete en el mundo de las finanzas, de la justicia, la seguridad, la mayoría de las veces corrompiéndolas y haciéndolas cómplices. Y lo que es peor se mete en nuestras escuelas, familias, barrios; genera oscuridad, violencia, crimen, tristeza, muertes.

Les pido que la burocrática diplomática, los tecnicismos, las peleas por puntos y corchetes no gane esta batalla de mirar a los otros como lo más importante. El tiempo de nuestros pueblos es mas importante que los tiempos de estos organismos, a veces duros, eternos y de mucho papel.

En Argentina decimos "la patria es el otro". El ombligo no es ni Naciones Unidas, ni OEA, ni UNASUR, ni Estados Unidos, ni Europa. El centro son los otros, sujetos de derechos y víctimas del poder.

No tengamos miedo a debatir, a discutir, a cambiar, a proyectar, incluso sobre las convenciones, que pareciera tienen que ser intocables. Las convenciones no son la Biblia, son sólo eso, convenciones, acuerdos, que deben evolucionar cómo evolucionan los pueblos y las políticas!

A mis hermanos latinoamericanos y caribeños pido que hagamos oír nuestra voz regional, consonantes y disonantes, pero nuestra! Ya no somos más los pueblos colonizados sin voz. Hoy somos una región que algo tiene para decir en materia de narcotráfico: no nos falta experiencia, ni vivencias, ni muertos!

En segundo lugar, debemos seguir condenando enfáticamente la pena de muerte

en el marco del narcotráfico y en cualquier otro marco. Es imperioso, hoy mas que nunca, recordar y afirmar la necesidad de un reconocimiento y un respeto universal de la dignidad inalienable de la vida humana, en su inconmensurable valor".

Señoras y Señores,

Para cerrar me gustaría tomar prestada una cita de una persona entrañable que hace pocos días, como decimos en mi país, se mudó de barrio, el queridísimo y eterno, Eduardo Galeano, quien nos mostró entre muchas tantas cosas, la importancia de las utopías.

"La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar"

Les propongo que persigamos utopías, caminemos juntos, pero elijamos otros caminos, o por lo menos no los cerremos de antemano, el camino que venimos recorriendo, en algunos tramos juntos y en otros separados, pareciera que no está llevando a donde queremos llegar.

Gracias...